



410329

Sobre Angeles Y Demonios

el poeta se pasa con calma reflexiva por todo el sedimento cultural, "más allá del bien i del mal". Como epílogo, escoge una cita de A. Benito Oliva, fundador de la transvanguardia italiana. La realidad existe en la mente. Es lo que se piensa, se escucha. Pero después de que "el renocer se apodará de los siglos i colmóse de basura la razón", la imagen queda: inconclusa y un "putativo ingenuo" resulta acertado. Algo más resuelto en cuanto a la conformidad del mundo espiritual es lo que nos muestra Francisco J. Alcalde en el díptico **Los Fuegos Sumergidos**. Poeta de una generación anterior, su «Creación trágica» se define por el carácter místico y celestial. Un entorno de mucha reflexión en soledad, en parajes apacibles y heroicos, produce una comunicación con ángeles cercanos. El "Ángel luz perpetua" le "ha hecho una señal de amor perfecto". Los poemas son cortos, rigurosamente fechados, para no dejar caer en el olvido el momento exacto de aquella oh divina inspiración. Aparecen aquí los recurrentes temas de Alcalde: la fugacidad del tiempo, la muerte y lo trascendente. Se aspira a la luz, más allá de la "tristeza humana" de huesos y de sangre. Alcalde abre las puertas de su espíritu de por en par: el diario de vida que atrapa los pensamientos más íntimos al vuelo. En «Al pie del día», sigue la línea intimista, confesional ("Mejor estar en mí mismo"), pero a veces desconociendo el tono poético: "escribo y qué...". dando explicaciones de ángel caído, luchando contra el tedio, arrojándose en un Dios que está gracias a Dios—en todas partes. Pero, a fin de cuentas, el poeta escribe estos últimos poemas (que más serían reflexiones y más poemas), poniendo un poco más los pies en la tierra, notando la belleza y el misterio que hay en ser hombre, con caña y con riñón, con scrubilidad y brutalidad que nunca sobran. Ni a los poetas.

El alma sufre es descubierta hasta el final. La necesidad del Cristo humano es inmensa: "Quizás si me invitas una cerveza/ bebamos de igual a igual". Pero la vida no es pacía. Se alteran las voces de la divinidad y del demonio, del ser derrotado y del ser supremo. La palabra vibra blasfema, o sublime. Se escuchan ecos desgarrados de Pablo de Rokha; ecos de la apuesta desafiante y lúdica de Vicente Huidobro. Pedro Montalegre escribe de su búsqueda interna. Del camino hacia la perfección espiritual. Dice en «La Sama Ascética», poema inaugural del libro: "¿Quién eres? A veces pienso: somos el mismo que rasca la pared/ A veces es más fácil presumir la verdad cuando nada se tiene". Nos recuerda aquella gran alegoría de Manuel Silva Acevedo, entre esos lobos furcosos y estordidos y ovejas mansas y pacíficas. Y luego, el resultado de aquella mezcla de lobo y oveja debatiéndose en el alma *ad infinitum*. Aquí hay santos, hay poseídos. Montalegre se debate entre la oscuridad y la luz, entre el mal y la virtud, entre ser tentado o inocente. Y cuando está más cerca de Dios resulta ser la presa más apetitosa para el demonio. En el mismo poema leemos: "... aunque aspiro a ser santo/ y gárgola guardián/ yo me transformé en el acto del suicidio/ en todos esos fotos que aún claman por nacer". El verso es explosivo. Ángel, demonio, arcángel, santo subrogante. Todos son, quiero ser. Pero sangra la herida: "yo me he vuelto una yaga". Alárgate más tiene el poder. "Es que dis-

macre como quien reparte caramelos". Luego del éxtasis, la redención: "...tal vez la rabia se haga buena desde un cáliz/ y muestra hacia vult al cielo divinidad". Escribiendo en "este siglo sin memoria", **Santos Subrogantes** concluye con una serie de «Salmo» en párrafos de acentuado erotismo—«estremecimiento y oscilación en la imagen—, dedicados "A la virgen...". mujer amada, la musa "atravesada en los misterios", actuando como salvación y condena. Otro joven autor explorando terrenos temáticos similares es Alberto Cumplido. El hombre abandonado por el padre ronda "los círculos del infierno". Desde su **Morada de Hastio**, se desliza afuera "el alma partida en dos", también debatiéndose entre Dios y otro demonio muy particular: "Ser hijo de la psiquis/ o de un ángel". En poemas cortos, de expresión clásica y pausada, Cumplido mira el mundo desde una postura más ecléctica, desencantada, indiferente. El universo es una trampa y hasta "Dios está atrapado en los pantanos". Lo sublime y lo carnal se desparatan a un mismo nivel. Su lenguaje simbólico, como el de Montalegre, de nuevo recurre a términos religiosos—cristianos—, atravesados por un nihilismo donde el alma está sometida impotentemente al "encaniamiento de la muerte", cuando "Profundas traiciones/ sacuden las noches vacías" y "...en el rincón de los sueños/ un cadáver yace en posición fetal". Cumplido recoge la tradición bíblica para afirmar que "el pecado ya no existe". Se borran los límites del pasado y del presente. Y exaltando la plena y libre expresión de la subjetividad,

SANTOS SUBROGANTES
Pedro Montalegre.
Universidad Austral de Chile. Valdivia. 1995. 45 páginas.

MORADA DE HASTIO
Alberto Cumplido.
Editorial Serenazgo, 1995. 46 páginas.

LOS FUEGOS SUMERGIDOS
Francisco J. Alcalde.
Editorial Unicefonia, 1989. 160 páginas.

El Hércules. Supl
28-01-2000

Sobre ángeles y demonios [artículo] Jessica Atal

Libros y documentos

AUTORÍA

Atal, Jéssica, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre ángeles y demonios [artículo] Jessica Atal. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile